

Calima y la zona aledaña de Pavas - La Cumbre

Theres GÄHWILER-WALDER

Zurich

Resumen

La región de Calima está localizada al sudoeste de Colombia. Desde hace nueve mil años pequeños grupos vivían de la caza y de la recolección de plantas silvestres, más tarde la ocuparon tres sociedades agrícolas: Ilima, Yotoco y Sonso. Dentro del Proyecto Pro Calima inicié un estudio de la región aledaña de Pavas y La Cumbre con el objetivo de aclarar las relaciones con Calima. La región de Pavas-La Cumbre se diferencia de las regiones vecinas por la presencia de entierros en urna. Los rasgos estilísticos de Pavas se asemejan a los del período tardío Sonso, pero las fechas obtenidas sitúan los entierros en urna dentro de la segunda parte del primer milenio d.C. que cronológicamente corresponde al final del período Yotoco en la zona Calima. Aunque Yotoco y Pavas parecen ser contemporáneos, no comparten rasgos comunes. Las urnas de Pavas son desconocidas en Calima mientras que en la región de Pavas las influencias de Calima y Pavas se traslapan únicamente en el sector occidental del municipio. En la última parte la información suministrada por las fuentes etnohistóricas (listas de tributo y censos de la población) es confrontada con los datos arqueológicos.

Introducción

Calima está localizada en el sudoeste de Colombia y cubre una zona montañosa desde el ancho valle del alto río Calima hasta el valle árido del río Grande. Incluye el municipio de Restrepo, Darién y las zonas altas de los municipios de Yotoco y Vije. Con una altura promedio de 1'500 m s.n.m. goza de un clima templado y suelos de gran fertilidad.

En el contexto arqueológico Calima no se trata de una cultura, sino de una secuencia de varias culturas, cada una con su carácter específico (Fig. 1). Sobre el trasfondo de estas bien investigadas culturas¹ serán ahora estudiadas las zonas aledañas, para tratar de definir los límites. Dentro del Proyecto Pro Calima inicié un estudio² en la zona de Pavas-La Cumbre que está localizada al sur de Calima y que se conoce más que todo por la tradición de enterrar a los muertos en grandes urnas y además porque existía una cantidad relativamente abundante de fuentes históricas – sobre todo cuando lo comparamos con lo existente para la región de Calima. Se llama Pavas, porque en los tiempos coloniales Pavas era la cabecera del

corregimiento (hasta la construcción del ferrocarril a principios del siglo 20) y formaba parte de la Gobernación de Popayán. La Cumbre, la cabecera del municipio de hoy fue fundada a principios de siglo.

La época precerámica

El poblamiento de la zona remonta a principios del Holoceno, es decir alrededor de 8000 a.C. Según las evidencias disponibles, se trata de pequeños grupos de gente que vivían sobre espolones o terrazas naturales, basaban su alimentación en la caza, la recolección de plantas y frutos silvestres (fig. 1, sitios precerámicos). Mucho antes de la cerámica se introdujo en la región el cultivo de maíz, cuyo polen se encuentra a partir del quinto milenio a.C. (MONSALVE 1985: 40-45; BRAY *et al.* 1985: 9). Los rastros de los cazadores y horticultores se encuentran a lo largo de los seis mil años hasta finales del tercer milenio a.C.

Ilima

Las tres sociedades agroalfareras que sucesivamente poblaban la región en épocas posteriores se distinguen por nombres arbitrarios impuestos por los arqueólogos. Para Ilima, la primera de las tres, se escogió un nombre autóctono que existe todavía al sur de Restrepo. Yotoco (cabecera municipal) y Sonso (una laguna) son de lugares situados en la planicie del valle del río Cauca, cerca a los cuales se encontraron por primera vez sus restos en contextos estratificados.

¹ Los resultados del Proyecto Pro Calima con Warwick Bray, Marianne Cardale y Leonor fueron publicados en el Boletín *Pro Calima. Archäologisches Projekt im westlichen Kolumbien/Südamerika*, N° 1-5, 1980-88. En 1991 se publicó un libro en francés: *Calima. Trois cultures précolombiennes dans le sud-ouest de la Colombie*. Lausanne: Editions Payot. Fue ofrecido como catálogo de la exposición del mismo nombre en la Fondation Gianadda, Martigny. Bajo el título *Calima. Diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia* se hizo una edición española.

² El informe final fue publicado en 1996: *Präkolumbische Kulturen im Pavas-Gebiet, Kolumbien. Archäologische Befunde und ethnohistorische Daten*. Basel: Edition Pro Calima.

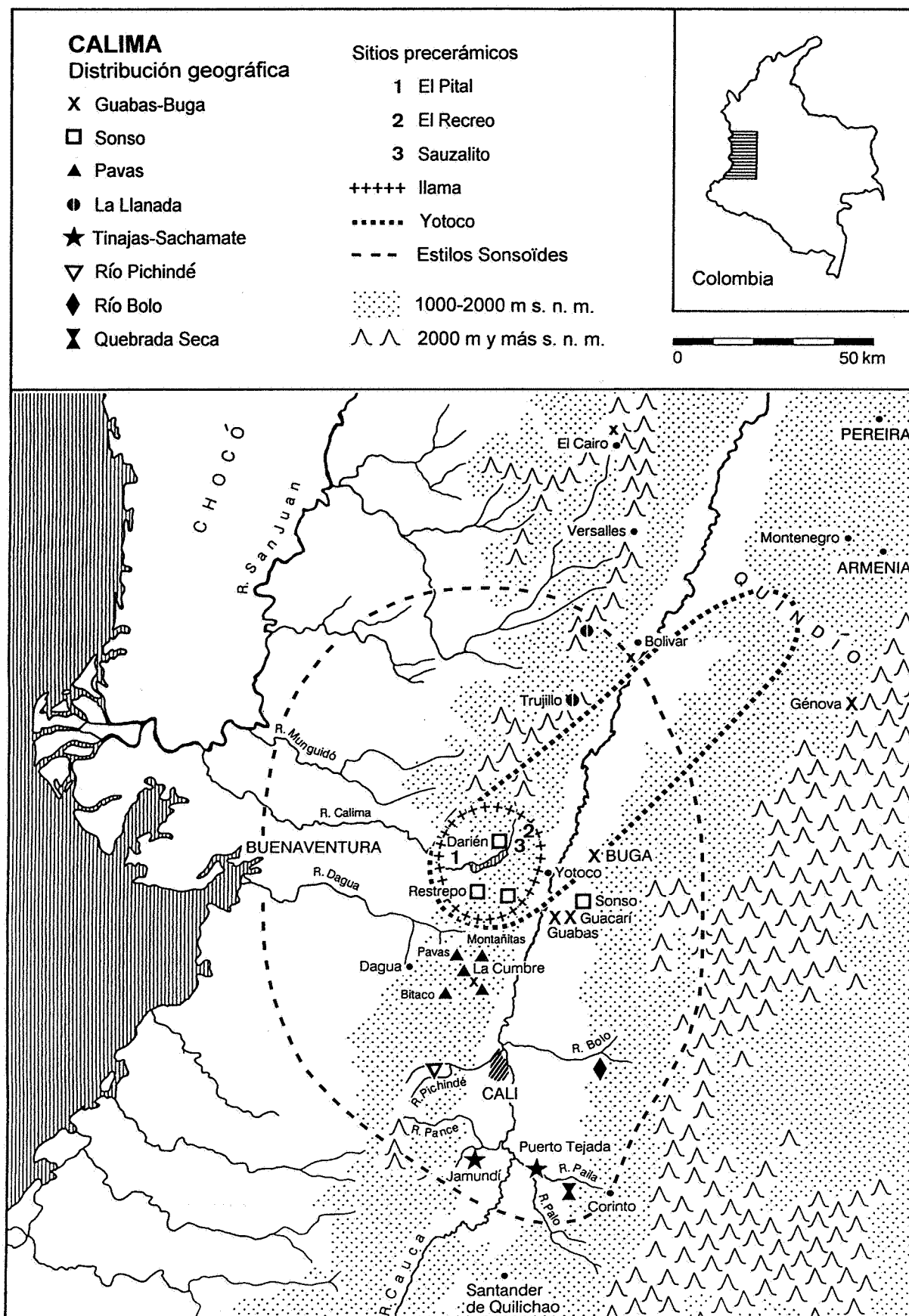


Figura 1: Distribución geográfica de las culturas Ilama, Yotoco y de los estilos tardíos regionales Sonsoídes.

Hasta ahora los orígenes de llama no están claros. Sea que la sociedad llama se desarrolló a partir de los cazadores y recolectores de los milenios anteriores, sea que representa la llegada de gente nueva a la región. Sólo aparece en pleno auge durante el primer milenio (CARDALE *et al.* 1992: 25).

El análisis del polen indica la presencia de una vegetación selvática extensa. Sitios llama se encuentran sobre espolones bajos que bordean valles anegadizos. Nuestros conocimientos acerca de las viviendas vienen de una alcarraza (CARDALE *et al.* 1992: 32, fig. 22) la cual representa un poblado con casas y caminos que van loma abajo hacia los árboles. Se nota el caballete curvo de las casas, un rastro que comparte con modelos de vivienda contemporáneos de Tumaco o Norte del Ecuador.

Las características físicas de la población se ven en las figuras humanas que a veces parecen casi retratos (CARDALE *et al.* 1992: 38, fig. 30). Por la acidez del suelo no nos llegó ningún esqueleto llama. Las figuras representan personas con caras relativamente anchas y facciones regulares con pómulos prominentes y narices pequeñas. En las alcarrazas se aprecia el peinado característico de las mujeres hecho por incisiones (Fig. 2). Otro tipo de vasijas de este

período son los patones (CARDALE 1992: 43, fig. 37) en hachurado cruzado inciso, diseño que en otro contexto representa las escamas de serpiente. Tomando en cuenta la frecuencia y variedad de las representaciones del serpiente, se presume su papel primordial en las creencias llama.

Yotoco

Según las fechas de radiocarbono, el período Yotoco comienza alrededor del primer siglo de la era cristiana y termina a finales del milenio (CARDALE *et al.* 1992: 75). El cambio del período llama al de Yotoco no es abrupto. Hay un estilo transicional en que las sociedades llama y Yotoco compartieron un buen número de rasgos aunque en forma modificada.

Hubo un aumento de población y el bosque fue en buena parte reemplazado por campos abiertos que fueron utilizados para viviendas, tumbas y sistemas de cultivo. En el paisaje se aprecian sistemas de cultivos que consisten en zanjas y en camellones. Como en el período anterior la fuente de evidencia acerca de las viviendas son las alcarrazas modeladas en forma de casas (CARDALE *et al.* 1992: 78f., figs. 76-77). Además disponían de una red de caminos que tienen entre 8 y 16 m de ancho y los caminos atraviesan el paisaje en líneas rectas, siguiendo las crestas de las lomas para descender lo menos posible a los valles facilitando los nexos evidentes de la cultura Yotoco con lugares distantes como el valle del río Magdalena y el Quindío (CARDALE 1996).

En la cerámica encontramos similitudes en varias de las formas sobre todo en la alcarraza (la vasija con doble vertedera y asa puente). En la orfebrería de ambos períodos también encontramos objetos de tamaño considerable, elaborados en oro de buena ley por las técnicas de martillado y repujado. En las tumbas, una de las variadas formas Yotoco recuerda las del período llama (CARDALE *et al.* 1992: 81 ss).



Figura 2: Alcarraza Llama, alt. 19.5 cm, Procedencia Restrepo.
[Fotografía: RUDOLF, Bogotá]



Figura 3: Cuenco Yocoto, dm. 18.5, procedencia desconocida.
[ICAN Ca 214, fotografía RUDOLF, Bogotá]

Sin embargo también encontramos diferencias importantes. Los alfareros Yotoco dominaron la técnica de pintura policroma (Fig. 3), en contraste con los del período anterior que generalmente se limitaron al uso de rojo y negro (CARDALE *et al.* 1992: 111, fig. 119).

Los objetos de oro son mucho mas comunes en el período Yotoco, y con una gama de técnicas más amplia, que permitió elaborar piezas realmente espec-

taculares (CARDALE *et al.* 1992: 82, fig. 80). La fisonomía de la gente ha cambiado también. El perfil es marcado, los ojos son semicirculares y no ovalados, la nariz tiende a ser aguileña con fosas nasales anchas.

En el campo de la cosmología vemos diferentes representaciones de chamanes y alusiones al concepto del *alter ego*, que parece estar vinculado a una transformación ser humano – animal (CARDALE *et al.* 1992: 98, fig. 103).

Sonso

Alrededor de 1000 d.C se nota un cambio y reorientación en Calima. Después de más de un milenio de continuidad y desarrollo gradual, hacen una aparición repentina nuevos estilos de cerámica y orfebrería. Las fronteras políticas y culturales se redibujan y el récord arqueológico sugiere movimientos de población y reemplazos (Fig. 1). Es el comienzo del período Sonso y se nota una diferencia marcada sobre todo en el campo de la cosmología (CARDALE *et al.* 1992: 127). Hay cierta continuidad en el manejo del paisaje. Los campos que se desperdigan por las laderas y hoy son un rasgo típico del paisaje ya comenzaron construirse durante la ocupación Yotoco, pero – según los resultados del Proyecto Pro Calima – llegan a ser populares durante el período tardío. Para el uso de los canales todavía no hay una explicación definitiva. Podría estar relacionado con el control de aguas que evitarán deslizamientos en masa de suelos derivados de ceniza volcánica. Las construcciones de camellones en los fondos anegadizos de los valles fueron abandonados, el énfasis era en la utilización de las laderas y en las construcciones de terrazas habitacionales. Los habitantes tardíos sobresalen en el aspecto de los grandes movimientos de tierra, tanto por el número como por la monumentalidad de las obras (CARDALE *et al.* 1992: 154, fig. 154).

Hubo cambios notables en la forma de los entierros. La profundidad del pozo de 5-15 metros con cámaras grandes y el anegamiento de algunas tumbas permitieron en algunos casos la conservación de restos orgánicos, sarcófagos, banquitos, bateas, palas, lanzas, propulsores y dardos (CARDALE *et al.* 1992: 172 ss, figs. 190-193).

La cerámica es uno de los campos donde mejor se refleja este cambio. El número de formas comunes a los dos períodos es mínimo y los perfiles irregulares de las vasijas Sonso contrastan marcadamente con las formas elegantes de las épocas precedentes – si tal juicio de valor es legítimo (CARDALE *et al.* 1992: 157, fig. 173). Cambios profundos están indicados en las representaciones físicas sobre vasijas y figurinas. El elemento básico de una figura humana (Fig. 4) es una prominente nariz con su nariguera, ojos en la forma estilizada conocida como «grano de café», a la boca se le dio poca importancia (CARDALE *et al.* 1992: 166, fig. 181). Los objetos en metal se restringen a adornos pequeños como las narigueras penanulares, torzales, orejera en espiral. La delicadeza de la lámina repujada ha sido reemplazada por la pesada solidez, utilizando tumbaga.



Figura 4: Estilo Sonsoide, figura con ojos «granos de café» y nariz aguileña, alt. 20 cm., procedencia Pavitas.

[Fotografía: RUDOLF, Bogotá]

La periferia

Pavas – La Cumbre

Cómo se puede relacionar ahora en este contexto, desde el punto de vista geográfico y temporal, la vecina región de Pavas? ³

Pavas tiene plataformas comunes y muy visibles sobre las lomas de la región, que son similares en construcción y tamaño a las de Calima y otras zonas de las cordilleras (Fig. 5). Se registraron varios grupos de zanjas que conformaban antiguos campos de cultivo, similares a los que abundan o abundaban en Calima (GÄHWILER 1996: 50 ss, figs. 23-24). De la misma manera que en otras partes, la mayoría de ellos se están volviendo año por año menos visibles y muchos de los registrados han desaparecido del todo.

³ Discusión detallada se encuentra en GÄHWILER (1996: 127-141).

Las recolecciones superficiales proporcionaron colecciones de tiestos que, aunque se enmarcan dentro del período tardío o Sonsoide, presentan diferencias llamativas. Los elementos decorativos son los mismos en las dos regiones (GÄHWILER 1996: fig. 88), sin embargo están combinados de manera ligeramente distintas y muchas de las formas características de las vasijas de Pavas están ausentes en Calima. De manera análoga, algunas de las formas mas típicamente Calima (como cántaros de tres manijas) no se presentan en lotes de Pavas (CARDALE *et al.* 1992: 156, fig. 171). Los hallazgos de objetos metálicos son poco comunes en Pavas y se restringen a objetos como patenas y torzales, característicos del período tardío (CARDALE *et al.* 1992: 131, fig. 144).

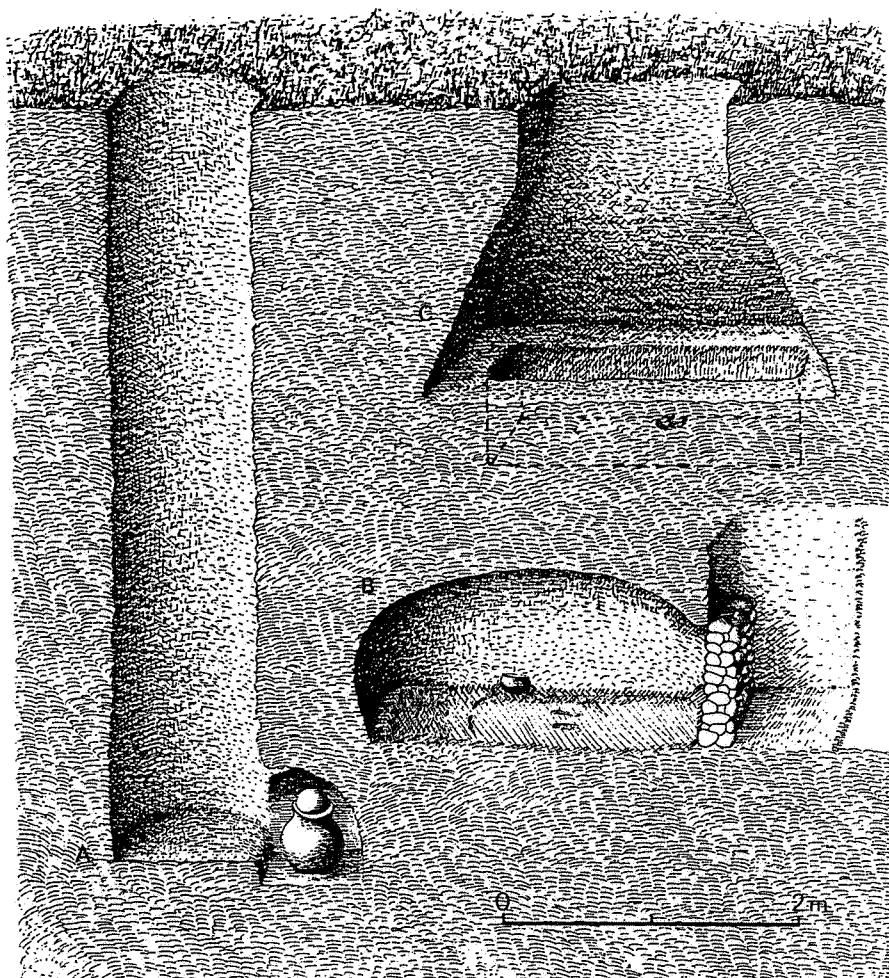
La zona se destaca por su costumbre de entierros en urnas de las regiones aledañas. Se trata de una inhumación secundaria, en la cual se colocaban dentro de una urna, no las cenizas, sino los huesos de uno o varios individuos (Fig. 6a). En cuanto a las urnas el muestrario de formas inventariadas es grande (GÄHWILER 1996: figs. 72-88): Las urnas de Pavas (Fig. 7, n° 4-6) y la forma relacionada, cilíndrica



Figura 5: La Bavaria, Bitaco, plataformas habitacionales y zanjas de campos de cultivo.

[Fotografía: B. GÄHWILER, Zurich]

Figura 6:
Tipos de tumbas en la región
de Pavas – La Cumbre:
a) con pozo y cámara lateral
para sepultura en urna;
b) con pozo y cámara lateral
para inhumación primaria;
c) sin cámara lateral para
inhumación primaria.



denominada «velero» (Fig. 7, n° 1-3), se pueden encontrar en la misma tumba. Los veleros tienden a tener una distribución diferente a las «urnas de Pavas». Ambos tipos, cuando quedaron bien tapados, ofrecieron alguna protección para los huesos contra los suelos ácidos a diferencia de otras clases de tumba en la región, en las cuales éstos nos se conservan. Se nota que hay urnas que contienen los huesos de un sólo individuo como las hay con varios, de distintos sexos y edades. En algunas urnas se depositaron los huesos en forma de fardos envueltos en tela de algodón. Los fragmentos (GÄHWILER 1996: figs. 96-103) minúsculos (de un par de centímetros cuadrado), de algodón y con torsión en sentido Z. Se apartan de las tradiciones textileras tanto de Nariño como de la Cordillera Oriental, donde la torsión es en sentido S (GÄHWILER 1996: 108). Sobre el arte textil tenemos la evidencia de los volantes de husos para hilar algodón. Según el relato de CIEZA DE LEÓN (1947: 380, libro XXVIII) se adoptó en el valle de Lile muy pronto la camisa española, pero el cronista anota que «su traje antiguo era ponerse una manta pequeña como delantal por delante y echarse otra pequeña por las espaldas y las mujeres cubrirse desde la cintura abajo con mantas de algodón».

En la misma región se encuentran también dos clases de inhumaciones primarias (GÄHWILER 1996: fig. 25). Una con pozo hondo y cámara lateral del tipo Sonso (Fig. 6b), aunque son menos frecuentes y en su mayoría son difíciles para datar por falta de ajuar. La otra clase de tumba (Fig. 6c) que se parece a una casita rectangular, igualmente está caracterizada por la ausencia habitual de ajuar.

Estas últimas tumbas se remontan a un período entre los siglos VI a VIII d.C.

(GÄHWILER 1996: 137). La misma clase de tumba se encuentra en La Samaria al norte del pueblo de Darién, que se considera zona Calima y las fechas en ambas regiones concuerdan (SALGADO y RODRÍGUEZ 1989: 123-127).

Las urnas de Pavas (con elementos decorativos de impresiones triangulares que son típicos del período tardío) estaban en uso aproximadamente entre 650 y 1150 d.C. (Fig. 8) – dejando a un lado, por el momento dos fechas aisladas que salen de este rango – (GÄHWILER 1996: 137). El pleno florecimiento de la cultura Sonso se sitúa hacia el año 1200, la extensión del territorio de influencia de la cultura Sonso no se conoce con exactitud, pero se estima una superficie muy grande. Al parecer el territorio de Calima propia-

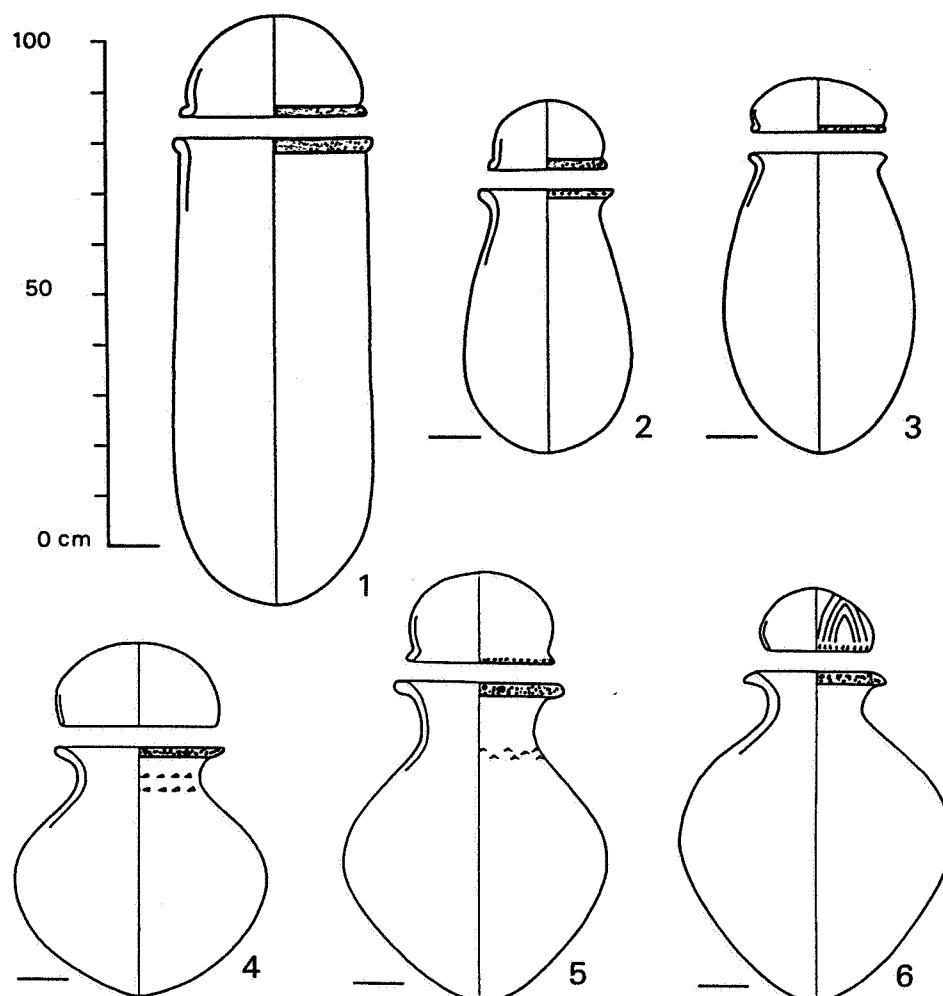


Figura 7:
Diferentes formas de
urnas funerarias de
Pavas:
1 y 3) procedencia
Pavitas;
2) procedencia
Cordobitas;
4) procedencia
Arboledas;
5) procedencia Alto
Rosas;
6) procedencia Bitaco.

mente dicho estaba ya rodeado de estilos sonsoideos locales durante la segunda mitad del primer milenio. Los sitios al Sur como Pavas y al Norte como p.e. Bolívar y Trujillo o San Luis, o Guabas se remontan a un período comprendido entre los siglos VI y XI, época en la cual Calima estaba ocupada por portadores de la tradición Yotoco. Esta hipótesis se sustenta por la circunstancia, que prácticamente no ha habido hallazgos de material llama o Yotoco. Los pocos hallazgos de objetos de los estilos llama o Yotoco han sido principalmente en el sector occidental de la región investigada. Geográficamente tenemos en el oeste del municipio, en Bitaco, un nexo con Calima, que está ausente en la región oriental (GÄHWILER 1996: 140 ss). Podría ser que los valles occidentales de los ríos Bitaco y Dagua constituyeron rutas que hubieran proporcionado un acceso fácil a Calima?

En la zona más al oriente esta influencia es ausente. Mi hipótesis es que el valle árido del río Grande actuaba como una frontera entre las dos regiones. Sin embargo, el oriente del municipio La Cumbre y alrededores están relativamente cercanos a Guabas en el Valle del Cauca y con este sitio comparte una serie de elementos estilísticos de la tradición Sonsoide.

Las diferentes culturas mantenían identidades propias, pero participaban de una misma visión del mundo. A grandes rasgos eran de la tradición Sonso aquellas sociedades que los Europeos encontraron y de las cuales dejaron testimonios escritos.

La región de Pavas es una de las pocas zonas que disponen de información de primer orden de la forma de vida de sus gentes. A través de las listas de tributos que los caciques debían entregar se aprenden detalles de la vida cotidiana de aquella época (ROMOLI 1974; RODRIGUEZ 1992).

Las jurisdicciones coloniales no fueron invención española, sino que fueron calcadas (haciendo ciertos ajustes) de los señoríos prehispánicos, respetando en lo esencial su organización y linderos. Mantener la subsistencia de esos cacicazgos con sus estructuras de poder se consideró esencial para la buena marcha del sistema colonial.

Los documentos confirman lo dicho. Cieza de León escribió en su capítulo 27 «Los indios y caciques que sirven a los señores que los tienen por encomienda están en las sierras. La sierra alta o las cumbres entonces ofrecía condiciones favorables, era una faja verde fértil, de buenas aguas y de clima inmejorable.»

Con respecto a unos topónimos indígenas y a sus ubicaciones la evidencia es a veces confusa, pero no cabe duda que los valles de Pavas y del río Bitaco (denominado durante el siglo XVI «el Valle de Lile») fueron habitado por este grupo y fueron encomienda de Antonio Redondo. No hay que confundirlo con un valle de Lile menor correspondiente al pequeño río del mismo nombre al sur de Cali.

Para la región hay dos censos. Uno del año 1552 realizado por Francisco Briceño y otro del 1559 de Tomas López Medel que proporcionan información de orden demográfico. Comparando las visitas y tomando en cuenta los cambios, Romoli (1974: 381) calculó que la merma en el número de familias que se obro en los siete años fue de aproximadamente 30 por ciento. Todas estas culturas representan las evidencias materiales de sociedades agro-alfareras con un modo de vida cacical que siguió existiendo en algunas zonas hasta el siglo XVII d.C.

Fechas para la región de PAVAS – LA CUMBRE				
Lugar	Fecha	No. de Lab.	Clase	Referencia
<i>FECHAS PARA ENTIERROS SECUNDARIOS EN URNA</i>				
Montañitas	305 ± 110 v. Chr.	(Beta-1500)	C14	Bray <i>et al.</i> 1981
Arboledas	680 ± 80 n. Chr.	(B-4221)	C14	Gähwiler 1988
La Amapola T4	710 ± 70 n. Chr.	(B-4680)	C14	Gähwiler 1988
Tres Esquinas	765 ± 75 n. Chr.	(Beta-1835)	C14	Bray <i>et al.</i> 1981
La Amapola T5	890 ± 80 n. Chr.	(B-4681)	C14	Gähwiler 1988
La Amapola T1	920 ± 80 n. Chr.	(B-4332)	C14	Gähwiler 1988
La Sofia Bitaco	1050 ± 90 n. Chr.	(B-4030)	C14	Gähwiler 1983
Rancho Grande	1060 ± 70 n. Chr.	(B-4682)	C14	Gähwiler 1988
La Bolivia T1	1150 ± 100 n. Chr.	(Alpha-3030)	TL	Gähwiler 1988
Pavitas T1	1530 ± 70 n. Chr.	(B-4716)	C14	Gähwiler 1988
<i>FECHAS PARA ENTIERROS PRIMARIOS</i>				
Purilia	530 ± 70 n. Chr.	(B-4679)	C14	Gähwiler 1988
La Virginia	610 ± 75 n. Chr.	(Beta-1501)	C14	Bray <i>et al.</i> 1981
Ocache	1140 ± 50 n. Chr.	(B-4031)	C14	Gähwiler 1983

Figura 8: Fechas radiocarbónicas (sin calibración) y de termoluminiscencia para Pavas – La Cumbre.

Bibliografía

- BRAY Warwick, Leonor HERRERA and Marianne CARDALE DE SCHRIMPF
- 1981 «Preliminary Report on the 1980 Field Season».- *Bulletin Pro Calima* (Basel, Fondation Pro Calima) 2: 1-22.
- 1985 «Report on the 1982 Field Season in Calima».- *Bulletin Pro Calima* (Basel, Fondation Pro Calima) 4: 2-26.
- CARDALE DE SCHRIMPF Marianne, Warwick BRAY et al.
- 1992 *Calima. Diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia*.- Bogotá: Fundación Pro Calima. [Título de la edición original en francés: *Calima. Trois cultures précolombiennes dans le sud-ouest de la Colombie*.- Lausanne: Payot, 1991].
- CARDALE DE SCHRIMPF Marianne
- 1996 *Caminos prehispánicos en Calima. El estudio de camino precolombinos de la cuenca del alto río Calima, Cordillera Occidental, Valle del Cauca*.- Bogotá: FINARCO.
- GÄHWILER-WALDER Theres
- 1983 «Archaeological Investigations in the Pavas – La Cumbre Region».- *Bulletin Pro Calima* (Basel, Fondation Pro Calima) 3: 43-48.
- 1988 «Archaeological Investigations in the Pavas – La Cumbre Region».- *Bulletin Pro Calima* (Basel, Fondation Pro Calima) 5: 50-60.
- 1996 *Präkolumbische Kulturen im Pavas-Gebiet, Kolumbien. Archäologische Befunde und ethnohistorische Daten*.- Basel: Pro Calima.
- MONSALVE José I.
- 1985 «A Pollen Core from the Hacienda Lusitania».- *Bulletin Pro Calima* (Basel, Fondation Pro Calima) 4: 40-45.
- RODRÍGUEZ Carlos Armando
- 1992 *Tras las huellas del hombre prehispánico y su cultura en el Valle del Cauca*.- Cali: INCIVA.
- ROMOLI Kathleen
- 1974 «Nomenclatura y Población Indígenas de la Antigua Jurisdicción de Cali a Mediados del Siglo XVI».- *Revista colombiana de antropología* (Bogotá) 16: 373-478.
- SALGADO LÓPEZ Héctor y Carlos Armando RODRÍGUEZ
- 1989 «Las costumbres funerarias prehispánicas en el Calima Medio».- *Boletín del Museo del Oro* (Bogotá, Museo del Oro) 24: 123-127.

Résumé

La région de Calima se trouve au sud-ouest de la Colombie. De petits groupes s'y sont installés pendant neuf mille ans, vivant de la chasse et de la cueillette de plantes sylvestres. Plus tard, la zone fut occupée par trois sociétés agricoles: Ilima, Yocoto y Sonso. Au sein du projet Pro Calima, j'ai entamé une étude dans les secteurs de Pavas-La Cumbre afin de mettre en évidence des relations avec la zone de Calima. La région de Pavas-La Cumbre se différencie des secteurs voisins grâce à la présence de sépultures en urne. Les styles de Pavas ressemblent à ceux de la Période tardive de Sonso, mais les dates obtenues situent les sépultures en urne dans la seconde moitié du premier millénaire de notre ère, ce qui correspond plutôt à la fin de la période Yocoto pour la zone de Calima. Même si Yocoto et Pavas semblent contemporains, il n'en demeure pas moins qu'ils ne partagent pas de style commun. Les urnes de Pavas sont inconnues à Calima, tandis que dans la région de Pavas les influences de Calima et de Pavas se chevauchent uniquement dans le secteur occidental du secteur. Enfin, nous confrontons les informations obtenues par les sources ethnohistoriques (listes de tribut et recensements de la population) et les données archéologiques afin de préciser nos analyses.

Summary

Calima situated in the Southwest of Colombia has thanks to Pro Calima a well studied past. The first preceramic inhabitants of the region were followed by the Ilima, Yotoco and Sonso cultures, each period with its specific features. As a consequence the archaeological developments in the neighbouring area of Pavas-La Cumbre and to find out about the interactions of the two regions. Pavas-La Cumbre is well known for its secondary burials in very large urns. Although stylistic affinities of the Pavas urns are close to material of the late Sonso period, the chronological placement of the urns within the Yotoco period seems secure. Yotoco and Pavas appear to be independent and mutually exclusive styles. Pavas urns are virtually absent from Calima and only there is only indication of Yotoco finds in the western periphery of the municipio of La Cumbre. In respect to the material culture the eastern part of the municipio is closer tied to the developments of the late Sonso traditions in the Cauca valley. In a final chapter the archaeological finds are discussed in the light of the ethnohistorical sources such as tribute and census lists which are available for this area.

